

# Salmos del Arcángel Gabriel

## 245.Saber abrir y cerrar las puertas, una clave fundamental de la vida

1. Aprender a abrir y cerrar las puertas con conciencia es una sabiduría y una disciplina de vida fundamentales. No hablo únicamente de abrir o cerrar puertas en el plano físico, sino en todos los mundos, hasta la puerta del mundo divino.
2. Es evidente que para que el mundo divino abra sus puertas al hombre, este debe saber cerrar ciertas puertas en su vida.
3. Son muchos los que piensan dominar esta sabiduría, pero les digo que su vida confirma lo contrario.
4. Les aconsejo entrar en el estudio profundo y la disciplina, porque esta ciencia de abrir y cerrar puertas es esencial y hará toda la diferencia en su vida.
5. No tomen esta sabiduría al pie de la letra y dejen de pensar que este acto es natural para ustedes y que pueden, desde ahora, por una voluntad o un deseo, abrir o cerrar las puertas. Pueden hacerlo, pero no en todos los mundos ni en todas las situaciones.
6. La idea de abrir y cerrar las puertas con discernimiento, inteligencia y voluntad es un acto simple de querer dominar su vida, su destino y volverse el principal dirigente del cuerpo, de los deseos, de los estados del alma y de los pensamientos.
7. El dirigente sabe lo que puede entrar en el cuerpo y lo que no puede. Así, hace respetar las reglas, las leyes, para que todos los mundos que viven dentro y alrededor del cuerpo sean respetados y puedan conocer la paz, la armonía y el reino del bien.
8. Son muchos los que comprenden esta ley y la aceptan, aunque en la práctica no sea tan claro. Pero no comprenden que el cuerpo vive por sí mismo y que no siempre son ustedes quienes influyen, dirigen y controlan ese organismo. Por ejemplo, si su cuerpo necesita sol, pero ustedes no lo quieren, él no los escuchará y si, por casualidad, se encuentra en el aura del sol, les desobedecerá y tomará lo que necesita para alimentar sus células. Lo hará a pesar de su autoridad, simplemente porque su voluntad no es justa, sabia, inteligente. Que decidan abrir o cerrar las puertas al sol, eso no depende realmente de ustedes.
9. Lo que depende de su gobierno es conocer su cuerpo para saber lo que necesita, y también lo que lo habita y busca manifestarse a través de él.
10. Si no se despiertan en esta sabiduría, no podrán comprender en la sutileza el verdadero significado de abrir y cerrar las puertas.

11. Si, en algún momento de su vida, han dejado que ciertas puertas se abran por inconsciencia o ignorancia, es muy probable que eso se haya vuelto un hábito y que sigan haciéndolo sin discernimiento.

12. Cuando se abren puertas, siempre hay un mundo específico que entra e influye en el cuerpo para generar en él órganos, o incluso un organismo.

13. Si el cuerpo ha sido iniciado en la avaricia, la mentira, el orgullo, la maldad... y lo necesita para saciar una carencia, aunque ya no lo quieran, el cuerpo igual lo recibirá, le abrirá sus puertas y lo alimentará en cuanto las condiciones exteriores lo permitan. Acepten este hecho y comprendan que en ciertos ámbitos, el cuerpo es mucho más poderoso que ustedes, invadiendo su ser y los órganos sutiles que portan su vida.

14. Si realmente quieren aprender a abrir y cerrar las puertas con conciencia, deben saber quién habita el cuerpo, quién es el cuerpo y de qué necesita. Luego, sean buenos maestros y den al cuerpo lo que necesita para conocer la paz, la armonía y la felicidad.

*Padre Gabriel, ¿qué hacer cuando nuestro cuerpo reclama algo que no queremos darle?*

15. Es una cuestión de orientación, de educación, de religión, de cultura, de arte de vivir, de tradición, de herencia.

16. Ante todo, no busques comprender por qué fuiste conducido a la esclavitud, por qué fuiste mal educado y por qué tu vida es un fracaso.

17. Busca más bien comprender quién eres y saber con qué cuentas para cumplir tu camino. Luego, aprende a abrir y cerrar las puertas.

18. Si mundos que ahora juzgas indeseables han hecho morada en ti y tienen derecho de paso y de disfrute, entonces, tranquilamente, busca destetarlos, limitarles el acceso hasta finalmente prohibírselo.

19. No basta con decir que ya no quieres la guerra si gran parte de las células de tu cuerpo aspiran al conflicto. Progresivamente, debes conducir ese mundo hacia la sabiduría mediante buenas alianzas.

20. La sabiduría posee el lenguaje universal, sabe hablar con todos los mundos y puede transmitirles la importancia de alimentarse de otra manera para avanzar hacia una transformación integral de las contra-virtudes que han hecho morada en el hombre y viven a sus expensas.

21. Despierta y comprende que la aspiración y la voluntad son motores y no verdaderas herramientas.

22. Debes usar tu inteligencia para llamar a la luz del saber que te permitirá conocer sin ninguna duda lo que eres, lo que portas y con qué vives.

23. Por la luz de la inteligencia, podrás dirigir las fuerzas y las influencias que actúan en tu vida. Podrás percibir lo que es nocivo para tu alma y tu cuerpo y no tendrás dificultad en apartarlo de tu vida, no por la violencia y la dictadura, sino por la participación activa de todas las partes de tu ser al servicio de la causa común, clara y sabia.

24. Ante ciertas circunstancias de la vida, tendrás tendencia a enojarte o a bloquearte. Si constatas esta actitud y la juzgas negativa porque aspiras a transformarte, querrás cerrar esa puerta. Pero recuerda que eso no es suficiente, porque ese mundo ya entró en ti y ya colonizó tu territorio. El cuerpo querrá entonces alimentarse y sobrepasará tu mandato.

25. Solo el estudio, la meditación, los ritos, la alianza con la obra de Dios te permitirán retomar el control. Es en la sabiduría, la armonía, la dulzura, la calma, la paciencia, la benevolencia que actuarás. Entonces tomarás distancia con las situaciones que provocan enojo y meditarás las escenas, las actitudes, los estados del alma para aportar sabiduría y el ojo de la Luz en todas las situaciones, los pensamientos, todos los mundos, las influencias en acción.

26. Sepas que si no entras en el estudio y la disciplina que hacen aparecer el cuerpo de la sabiduría en tu vida, no conducirás ni tu cuerpo ni tu alma hacia el cumplimiento, el dominio, la felicidad y la liberación. Tu cuerpo estará siempre bajo una influencia incontrolable y la ciencia de abrir y cerrar las puertas no será para ti más que una filosofía muerta, un símbolo del que no tendrás las llaves, porque no serás tú quien abra y cierre las puertas en tu vida.